

Rutas de la lingüística en la Argentina



ANGELITA MARTÍNEZ - LUCAS GAGLIARDI
COORDINADORES

Rutas de la lingüística en la Argentina

ANGELITA MARTÍNEZ - LUCAS GAGLIARDI

COORDINADORES

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Universidad Nacional de La Plata

2014

Esta publicación ha sido sometida a evaluación interna y externa organizada por la Secretaría de Investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.

Discutir el Lenguaje. Colección digital de Estudios e Investigaciones Lingüísticas. Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales. (UNLP CONICET)

Diseño: D.C.V. Federico Banzato

Arte de tapa: Leandra Larrosa

Corrección de estilos: Ivana Mestriner, Lucía Zanfardini y Lucas Gagliardi

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina

©2014 Universidad Nacional de La Plata

Discutir el Lenguaje, 1

Rutas de la lingüística en la Argentina /

Angelita Martínez ... [et.al.] ; coordinado por Angelita Martínez y Lucas Gagliardi. - 1a ed. - La Plata : Universidad Nacional de La Plata, 2014.
E-Book.

ISBN 978-950-34-1141-4

1. Epistemología. 2. Lingüística. I. Martínez, Angelita II. Martínez, Angelita, coord. III. Gagliardi, Lucas , coord.
CDD 401

Fecha de catalogación: 10/09/2014



Licencia Creative Commons 2.5 a menos que se indique lo contrario

Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Decano

Dr. Aníbal Viguera

Vicedecano

Dr. Mauricio Chama

Secretaria de Asuntos Académicos

Prof. Ana Julia Ramírez

Secretario de Posgrado

Dr. Fabio Espósito

Secretaria de Investigación

Dra. Susana Ortale

Secretario de Extensión Universitaria

Mg. Jerónimo Pinedo

Colección Discutir el Lenguaje

Dirección de la colección

Angelita Martínez y Adriana Speranza

Comité científico

Gloria Chicote (Universidad Nacional de La Plata)

Concepción Company (Universidad Nacional Autónoma de México)

Bob de Jonge (Universidad de Groningen)

Juan Antonio Ennis (Universidad Nacional de La Plata)

Juan Carlos Godenzzi (Universidad de Montreal)

Graciela Goldchluk (Universidad Nacional de La Plata)

Elvira Narvaja de Arnoux (Universidad de Buenos Aires)

Azucena Palacios (Universidad Autónoma de Madrid)
Stefan Pfänder (Universidad de Friburgo)
Carolina Sancholuz (Universidad Nacional de La Plata)
Rosa María Sanou (Universidad Nacional de San Juan)

Comité académico

Dolores Álvarez Garriga
Gabriela Bravo de Laguna
Lucas Gagliardi
Yésica Gonzalo
Roxana Risco
Ignacio Satti
Lucía Zanfardini

Un objeto de características tan complejas como el lenguaje suscita planteos encontrados. ¿Es el lenguaje una herramienta comunicativa? ¿Es una facultad de la mente? ¿Cuál es su rol en las interacciones sociales del ser humano? ¿Qué aspectos del mismo han de ser tenidos en cuenta para el diseño de políticas lingüísticas? ¿Cómo abordar la relación entre lenguaje y educación?

Cada una de estas inquietudes supone la toma de posicionamientos teóricos que responden a objetivos muy diferentes. El propósito de esta colección es el abordaje de esas múltiples perspectivas posibles para promover el debate, la revisión de conceptos y la difusión de investigaciones y propuestas en los distintos campos de la disciplina.

Angelita Martínez y Adriana Speranza
Directoras

I Jornada Académica de la Maestría en Lingüística
«Rutas de la Lingüística en la Argentina»

14 de noviembre de 2012

Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata

Secretario de Posgrado

Fabio Espósito

Directora de la Biblioteca Pública

Norma Mangiaterra

Directora de la Maestría

Angelita Martínez

Coordinadores

Gabriela Bravo de Laguna

Lucas Gagliardi

Comité científico

Adriana Speranza

Juan Stamboni

Daniel Romero

Juan Antonio Ennis

Carolina Sancholuz

Comité organizador

Constanza Albarracín

Dolores Álvarez Garriga

Ignacio Gelso

Ignacio Satti

Ivana Mestriner

Lucía Alabart Lago

Lucía Zanfardini

Manuela López Corral

Natalia Busalino

Roxana Risco

Yesica Gonzalo

Índice

Introducción	8
La ruta de la Gramática generativa. Una aproximación desde el trabajo desarrollado en la Facultad de Humanidades y Artes (UNR) <i>Nora Múgica</i>	18
La ruta de la Lingüística computacional. Su desarrollo en la Universidad Nacional de Rosario <i>Zulema Solana</i>	31
La ruta de la Lingüística Indígena <i>Ana Fernández Garay</i>	39
La ruta de la Lingüística Sistémico Funcional <i>Ann Montemayor-Borsinger</i>	55
La ruta de la Lingüística aplicada a ELSE <i>Adriana Boffi</i>	68
La ruta de la Sociolingüística <i>Yolanda Hipperdinger</i>	75
La ruta de la Psicolingüística <i>Adriana Silvestri</i>	91
La ruta de la Etnopragmática <i>Angelita Martínez</i>	101
Los autores	116

Introducción

Siempre tendrás una variedad de voces infinitas
«Cornelia frente al espejo», Silvina Ocampo

Como su espejo le dice a Cornelia, protagonista del inolvidable cuento de Silvina Ocampo, la multiplicidad y lo inagotable pueden ocurrir dentro de un mismo cuerpo o entidad. Ese objeto que llamamos «lengua» es, sin necesidad de reparos, una constatación de esa idea: la lingüística ha cosechado a lo largo de su historia una enorme gama de intereses, enfoques, recorridos –muchos de ellos complementarios y algunos enfrentados–. Como sabemos, esa historia puede parecer a su vez muy breve o muy extensa según se la mire. No ignoramos, por ejemplo, la existencia de muchas reflexiones sobre el lenguaje que preexisten a aquel texto que ha sido tomado como partida de nacimiento para la disciplina, el famoso *Cours* de Ferdinand de Saussure en 1916. Sin duda, en aquellas reflexiones que se remontan hasta la Grecia clásica puede rastrearse la genealogía de la disciplina que hoy nos ocupa.

Es precisamente esta multiplicidad la que, como interés e inquietud a la vez, motivó una pregunta: ¿Cuáles han sido los principales enfoques de la lingüística que se han desarrollado en nuestro país? ¿Con qué circunstancias individuales, colectivas e institucionales se relacionan estos recorridos? Advertimos la importancia del conocimiento sobre los derroteros de la lingüística en tiempo y espacio, sobre las diferentes perspectivas y metodologías empleadas; es decir, una suerte de historización y planteo de estados de la cuestión.

Nos moviliza una inquietud por esbozar un panorama que articule trayectorias, tiempos y espacios, el cual no solo resulta significativo para la revisión de un campo disciplinar sino también para responder a las inquietu-

des de aquellos que se encuentran en formación. Los futuros investigadores necesitan recorrer y debatir las tradiciones teóricas, para lo cual se vuelve indispensable la socialización del conocimiento.

Rutas de la Lingüística en la Argentina fue una propuesta que surgió de alumnos interesados en formarse en los estudios del lenguaje y que, desde la Maestría en Lingüística de la Universidad Nacional de La Plata, se materializó en forma de una Jornada de discusión académica. Se invitó a expertos que han desarrollado numerosas investigaciones en algunas de las diferentes corrientes teóricas en el territorio nacional para abrir el debate con el propósito de sumar, en el futuro, otras orientaciones en nuevos espacios de discusión. Como dijimos, este libro, así como la Jornada, no pretende ser tomado como un veredicto sobre el tema ni acotar el desarrollo de la lingüística local a las rutas que recopilamos aquí; muy por el contrario, es nuestra intención abrir el debate y sumar nuevas orientaciones a futuros espacios de discusión.

Dado que la metáfora tiene valor explicativo, nos valemos de dicho recurso para nuestra propuesta. Elegimos la imagen de las rutas para abordar las diferentes líneas teóricas desarrolladas en nuestro país y recopiladas en este volumen. La palabra *ruta* implica por un lado un trazado a lo largo y a lo ancho de un territorio, atravesado por circunstancias históricas y socio-políticas: es allí donde podemos ver la conjunción de un desarrollo teórico y la trayectoria de los diferentes profesionales que contribuyen al mismo. Incorporamos, entonces, la historicidad y factores que pueden influir en dicho desarrollo teórico. A su vez, y he allí el segundo sentido que justifica esta elección, la palabra *ruta* implica el tránsito, el movimiento y el dinamismo que queremos destacar en nuestra disciplina. En estas páginas, encontraremos puntos de contacto en algunos de los caminos que transitaremos, prueba de que las diferentes orientaciones han ido estableciendo afinidades y diferencias que acercan o alejan a unas de otras, como puede ser el caso de la fuerte vinculación entre la Gramática generativa y la Lingüística computacional o, por otra parte, la de la Lingüística indígena para con la Sociolingüística y la Etnopragmática, por poner solo algunos ejemplos.

Se podría hablar, entonces, de la lengua como un caleidoscopio, pues cada uno que aproxime sus ojos al mismo se impregnará de imágenes simultáneas, muy diferentes, con puntos de contacto y una dinámica de cambio a la vez.

Un poco de historia

En la etapa fundacional de la lingüística local, encontramos un entramado de investigadores, instituciones, proyectos y enfoques que resonarán en la descripción de muchas de las rutas que componen este volumen.

Como sabemos gracias a las investigaciones historiográficas, durante la segunda mitad del siglo XIX en nuestro país dio lugar a una serie de voces y a una discusión encendida en torno al lenguaje. No se trataba de discusiones con el carácter «científico» que hoy advertimos en los análisis sobre este mismo objeto desde los centros de estudio, pero sus inflexiones particulares resultan interesantes para comprender el panorama en que se consolida la lingüística argentina.

La gran cuestión que se erige como epicentro de los debates es la del llamado «problema de la lengua nacional»¹. Las polémicas de la época muestran una preocupación por la pureza del idioma, especialmente a raíz de los movimientos inmigratorios y del debate al respecto en los pensadores de la Generación del 80. Así, en la sanción de la Ley de Educación 1.420 se conjugó el espíritu de la época con la necesidad de ‘argentinar’ a los hijos de inmigrantes –y conjurar así la situación de plurilingüismo, que se representaba como Babel o caos– que impuso plazos apremiantes².

El lenguaje era abordado principalmente por la denominada «gramática tradicional», de corte normativo, que tuvo uno de sus ejemplos más conocido en la *Gramática de la lengua española* de Baldmar Dobranich y Ricardo Monner Sans (1893)³. En esta obra se articulaban campos posteriormente tan diferenciados como la ortografía, la sintaxis y la etimología orientados funda-

¹ Para Ángela Di Tullio resulta sintomático el nombre de la asignatura escolar ocupada del trabajo con el lenguaje y su persistencia a través del tiempo: Idioma nacional. Di Tullio, A. (2003). *Políticas lingüísticas e inmigración. El caso argentino*. Buenos Aires: Eudeba.

² Una de las manifestaciones de esta urgencia fue la proliferación de gramáticas y de material didáctico. Véase: Di Tullio, A. (2002). La otra crisis de la gramática escolar. En G. Parodi (Ed.). *Lingüística e interdisciplinariedad: desafíos del nuevo milenio* (pp. 281–295). Valparaíso: Universidad Católica de Valparaíso.

³ Véase: Lidget, E. (2011). Gramática escolar y políticas lingüísticas en la Argentina: un análisis de la *Gramática de la lengua castellana* (1893) de Baldmar Dobranich y Ricardo Monner Sans. *Revista argentina de historiografía lingüística* III (2), 109-132.

mentalmente al ámbito educativo⁴. Por otra parte, desde diferentes proyectos políticos finiseculares, el problema hacía acto de presencia en encendidas discusiones. No obstante, conviene no olvidar algunos matices interesantes: al filo del nuevo siglo, aparecen algunos intereses nuevos que harán eclosión a lo largo del siglo XX. Así, se suscitan algunas investigaciones sobre las culturas indígenas argentinas, que se convierten en un terreno de inquietudes cuyo abordaje Ricardo Rojas advierte como necesario en 1909⁵; estas exploraciones llevarán, entre otros, a Samuel Lafone de Quevedo a publicar en 1898 su *Tesoro de catamarqueñismos* –luego ampliado en 1926 y que incluye voces indígenas–, o a Roberto Lehman-Nitche a darle un impulso a los estudios sobre las lenguas originarias desde el futuro Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires. Algunas de las preocupaciones en los mencionados trabajos tendrán un evidente carácter germinal para la etnolingüística.

Ya iniciado el siglo XX, el pensamiento nacionalista se inmiscuye y dialoga con fuerza en los debates que venimos comentando. El centenario y la conformación de un espíritu nacional constituyen circunstancias que marcan la época y sus discusiones. Sin embargo, hasta este momento no se advierte una afirmación de la lingüística como disciplina institucionalizada, sino una profunda imbricación de actores, voces y opiniones a veces con marcado tono belicista⁶. Son harto conocidas las polémicas al respecto que involucran intelectuales más ligados al campo de la literatura como Jorge Luis Borges, Leopoldo Lugones, la revista *Martín Fierro* y otros autores que Beatriz Sarlo⁷

⁴ Al respecto, resultan interesantes las observaciones de Valeria Sardi, quien realiza un análisis de las prácticas educativas y la historia del libro escolar argentino: «el problema de la lengua no solo se atribuía a la llegada masiva de inmigrantes, sino también a la inexistencia de libros de circulación escolar que respondieran a las necesidades del proyecto político reinante y a la ausencia de docentes nativos». Véase: Sardi, V. (2006). *Historia de la enseñanza de la lengua y la literatura*. Buenos Aires: Libros del Zorzal, pág 70.

⁵ Toscano y García, G. (2009). Materiales para una historia del Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires (1920-1926). *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* VII (13), 113-135.

⁶ A modo de ejemplo, se constante en un artículo de 1910 titulado «El idioma y la patria», Monner Sans intenta demostrar que «el amor patrio aconseja guerrear por la pureza del idioma».

⁷ Véase: Sarlo, B. (1997). Vanguardia y criollismo. La aventura de Martín Fierro. En *Ensayos argentinos* (pp. 211-260). Buenos Aires: Ariel. También: Sarlo, B. (1995). *Borges, un escritor en las orillas*. Buenos Aires: Ariel. Por otra parte, resulta interesante destacar la relación

analiza en algunos de sus estudios, como también a intelectuales como Quesada y Costa Álvarez. En palabras de Di Tullio

No se trata, pues, de intercambios entre gramáticos –como los que hubo en España o Colombia–, sino entre intelectuales que debaten, a partir de la cuestión del idioma, problemas de alcance político, social o cultural, como la formación de la literatura nacional, la función de la educación, las adhesiones y rupturas con sistemas filosóficos o políticos [...]. No se trata, por cierto, de discursos académicos; más bien corresponde incluirlos en la historia intelectual (Di Tullio, 2003: 47).

Vemos que el nacimiento institucional y disciplinar de la lingüística local está, como el de muchas otras disciplinas, atado fuertemente al área metropolitana; y en particular, a instituciones de Buenos Aires.

En forma paralela a los debates por el idioma nacional, durante la década de 1910 se había acentuado un diálogo local con España, que sería clave para determinar la fundación de la lingüística autóctona. En esta época, la Institución Cultural Española (ICE) promueve mediante una serie de visitas y conferencias la presencia de intelectuales como Ramón Menéndez Pidal; esto va instalando una suerte de conciencia que apunta hacia la consolidación y «modernización» de los estudios lingüísticos (Toscano y García, 2009: 116-117).

La palabra *modernización* será utilizada precisamente por los defensores de la institucionalización disciplinar. Como señalan Degiovani y Toscano y García (2010: 7), la publicación en 1922 de *Nuestra lengua*, de Arturo Costa Álvarez, puso en evidencia desde su prólogo la falta de estudios profesionales sobre el lenguaje⁸. Sin embargo, ese mismo año se produce la aparición de una institución clave.

La Universidad de Buenos Aires ya había advertido la necesidad de una modernización científica que fue encarada mediante la creación de diversos

entre literatura y discusiones sobre el lenguaje en este período, en especial a raíz de las polémicas surgidas durante el período de las vanguardias artísticas y sus propuestas de «nuevas lenguas». Véase: Schwartz, J. (2002) *Las vanguardias latinoamericanas. Textos programáticos y críticos*. México: Fondo de Cultura Económica.

⁸ Véase Degiovani F. y Toscano y García, G. (2010). Las alarmas del doctor Américo Castro: institucionalización filológica y autoridad disciplinar. *Variaciones Borges* 30, 4-41.

centros de investigación. Con la Reforma Universitaria de 1918 se acrecienta el impulso a estas ideas, pero no es hasta el 21 de junio de 1922 que se crea el Instituto de Filología de la UBA; el mismo, según los historiadores de la lingüística, contribuye profundamente a consolidar los estudios en el ámbito local. Posteriormente, este nuevo centro sería renombrado Instituto de Filología y Literatura «Amado Alonso», entre otros renombramientos posteriores⁹.

Ahora bien, la aparición de este instituto no se produjo en el vacío. Lejos de eso, la necesidad de separarse de las formas precedentes de abordar el objeto lengua y el proyecto de Ricardo Rojas constituyeron parte del entramado que dio pie al Instituto. Ya en el proyecto de Rojas (1909) se advertía la necesidad de su creación con dos fines concretos:

Dos tareas fundamentales e interrelacionadas son las que, para Rojas, el Instituto debería cumplir. La primera es «estudiar el castellano vivo de la Argentina, influido por las lenguas indígenas y por las lenguas inmigratorias»; la segunda, «renovar la enseñanza del castellano en nuestros colegios y escuelas, poniéndola más de acuerdo con las nuevas tendencias científicas y didácticas» (Toscano y García, 2009: 120).

Esta hermandad de investigaciones lingüísticas y su transferencia a la didáctica (no sin cierto carácter normativo) actualiza una preocupación que ya habíamos encontrado en el siglo pasado, aunque con otras características. También existía la necesidad de crear este instituto para contar con profesores aptos para dictar las asignaturas contempladas en los nuevos planes de estudio universitarios de la Facultad de Filosofía y Letras.

Llegado el año 1923, se designa al primer director del centro, el español Américo Castro. Esto inicia una saga de directores de origen peninsular que abogarán por una profesionalización de los estudios sobre el lenguaje. Naturalmente, el flamante centro de investigaciones supuso un reacomodamiento fuerte en el campo intelectual y de las formas de intervenir públicamente al

⁹ Toscano y García (2009) comenta los sucesivos cambios de nombre de la institución y las (re)orientaciones del mismo, pasando de ser un Instituto de Lingüística en los planes iniciales a uno que incluye la Filología y, por ende, los estudios literarios. Es interesante destacar que el surgimiento de la lingüística local, como se observa a partir de la denominación misma, ocurre en una imbricación con los estudios del texto literario; así lo constatan las investigaciones lexicográficas basadas en el análisis de obras como el *Martín Fierro*, por ejemplo (Toscano y García, 2009: 124).

abordar el lenguaje: nuevas formas de legitimación de acuerdo con la teoría del campo intelectual de Pierre Bourdieu. Se produce un distanciamiento entre los llamados «especialistas» y los intelectuales «autodidactas», como el mencionado Arturo Costa Álvarez. Algunos de estos últimos reaccionan criticando los presupuestos metodológicos, teóricos y hasta ideológicos de las investigaciones del Instituto. El propio Borges, apoyando la postura de Costa Álvarez (Degiovani y Toscano y García, 2010: 9), emprenderá una polémica con Castro en años posteriores, reclamando para sí una aproximación estética al idioma nacional y criticando las fuentes en que se basan los filólogos para sus estudios: ¿La lengua a estudiar estaba en la gauchesca, en el lunfardo o en otro lado? Esa fue una de las preguntas que introdujo el autor de *El aleph* en sus trabajos sobre el idioma de los argentinos en los años 20.

Cada uno de los directores del Instituto le confirió una impronta distinta. La revisión de esta etapa que propone Toscano y García muestra que hubo posturas como las de quienes abogaban por una lingüística diacrónica (Américo Castro, Agustín Millares Carlo) aduciendo que la historicidad de la lengua era lo verdaderamente merecedor de estudio y que explicaba los cambios significativos en relación a la sociedad. Por otra parte, algunos adoptaron una impronta sincrónica que permitió el ingreso de modelos descriptivos (Manuel de Montoliú, y sobre todo Roberto Lehman-Nietzche) que atendieran a problemas del habla local, incluidas las lenguas de los pueblos originarios. Surgen proyectos como el *Diccionario del habla popular argentina* y publicaciones como la Biblioteca de Dialectología.

En este recorrido, es importante destacar la figura de Amado Alonso, quien toma el cargo de director en 1927. La presencia de Alonso es crucial: no solo el instituto recibirá su nombre, sino que este investigador supone una apertura a varias líneas de investigación que podemos emparentar con las diversas rutas de la lingüística local. Apunta Di Tullio (2007: 135) que, en un examen posterior al campo disciplinar, se observa como en el interior del territorio nacional se irían consolidando los estudios dialectológicos mientras que en área metropolitana se produciría un auge de la estilística y la filológica¹⁰.

¹⁰ Di Tullio, Á (2007). La lingüística en la Argentina: una ojeada Retrospectiva. *Hispanic Issues Online*, 2, 131-142. Recuperado de <http://hispanicissues.umn.edu/assets/pdf/14-HIOL-2-12.pdf>.

Alonso fomenta la traducción de varios textos recientes, entre ellos el *Curso de lingüística general*¹¹. De este modo, vemos que el texto considerado como fundacional de la disciplina a nivel mundial ingresa por la puerta grande al ámbito universitario¹². Los sucesos históricos y políticos que devinieron en el exilio de varios intelectuales españoles también contribuirían a darle un impulso al instituto y a los estudios locales (Degiovani y Toscano y García, 2010: 4).

En el caso de la Universidad Nacional de La Plata, la carrera de Letras formaba, junto con las secciones Historia, y Filosofía, parte de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales desde 1909¹³. Con la creación de la Facultad de Ciencias de la Educación (hoy Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación) en 1914, comienza a instalarse la lingüística en el ámbito platense.

Uno de los nombres destacados que aparece ligado a la historia de los estudios lingüísticos y literarios locales es Pedro Henríquez Ureña, quien vivió en la Argentina desde 1924 hasta su muerte en 1946. Muy temprano se vinculó con la ciudad de La Plata, especialmente con el ambiente universitario de los jóvenes reformistas, herederos del ideario de 1918 que se irradió a lo largo de América Latina. En la Facultad de Humanidades trabajó en una cátedra que había sido creada recientemente, Filología Castellana, según le escribe en una carta a su amigo Alfonso Reyes en 1930; antes había ocupado el cargo de Profesor Suplente de Literatura de la Europa Meridional en el año 1928, pero nunca obtuvo un puesto permanente en la Facultad, situación

¹¹ La traducción fue completada en 1945, aunque el texto ya era conocido en el Instituto desde años antes. Véase al respecto Albano, H. y Giammatteo M. (2007). Los estudios lingüísticos en Argentina: un breve Panorama. *Hispanic Issues Online*, 2, 113-120. Recuperado de <http://hispanicissues.umn.edu/assets/pdf/12-HIOL-2-10.pdf>

¹² En palabras de una de las investigadoras formadas con él, Ana María Barrenechea: «En el Instituto se leían las últimas producciones españolas e hispanoamericanas y los originales o las traducciones de los especialistas extranjeros más significativos. Conocíamos la obra de los formalistas rusos que habían emigrado a Praga y empezaban a constituir la avanzada del estructuralismo lingüístico sincrónico y diacrónico (Trubetzkoy y Jakobson), unidos al checo Mukarovsky». Barrenechea, A. (1995/1996). Amado Alonso en el Instituto de Filología de la Argentina. *Cauce*. 18-19, 95-106.

¹³ Para un estudio detallado de la historia institucional, consúltese Finocchio, S. (Coord) (2001). *Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Documentos y notas para su historia*. La Plata: Al Margen-Edulp.

que le generó bastante pesar¹⁴. Henríquez Ureña trabajó junto a Alonso en el Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires, estableciendo así un diálogo constante. Entre sus contribuciones al campo de los estudios lingüísticos —además del de la crítica literaria— sobresale un controvertido ensayo, muy documentado, titulado *El español en Santo Domingo* (1940), y *Sobre el problema del andalucismo dialectal de América* (1937), este último claramente relacionado con las investigaciones dialectológicas de la primera mitad del siglo.

Recorridos

A continuación, presentamos el itinerario del libro e invitamos a comenzar el recorrido.

Nora Múgica, representante de la ruta de la Lingüística Generativa chomskiana, ha desarrollado su carrera académica en la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario en lo que atañe a tareas de formación, de actualización y de divulgación de esta teoría. Ella nos introducirá en la línea formalista enfatizando la preocupación por la reflexión teórica sobre el lenguaje y las lenguas.

Zulema Solana, también desde la misma institución, traza la ruta de la Lingüística Computacional, es decir, una línea de la orientación formalista que ha tenido especial desarrollo en el ámbito de la informática.

La «Escuela de Rosario», de la que ambas forman parte, constituye un claro ejemplo en el país de cómo es posible lograr proyección internacional cuando se enfatiza la excelencia, el respeto y la solidaridad académica entre pares.

Por otra parte, Ana Fernández Garay marca la ruta del estudio de las lenguas indígenas, en el marco de la Etnolingüística, en la que ella se ha destacado como protagonista en numerosas oportunidades. Su texto, a partir de un episodio autobiográfico, muestra cómo se interesó por las lenguas del sur patagónico y llegó a elaborar la gramática del tehuelche.

Yolanda Hipperdinger traza el recorrido de los intereses sociolingüísticos que consolidaron su trabajo, especialmente en el área del contacto de lenguas de inmigración en la Argentina —situación con la que se siente identificada y

¹⁴ Agradecemos a la Dra. Carolina Sancholuz por sus observaciones y aportes sobre la trayectoria de Henríquez Ureña para la elaboración de esta introducción

que despertó su avidez de conocimiento—. Ha desarrollado sus investigaciones en la Universidad Nacional del Sur; se destacan en su texto los aportes y la conducción de Beatriz Fontanella de Weinberg.

Ann Montemayor-Borsinger, quien ha especializado su carrera en la difusión y el ejercicio de la Lingüística Sistémico Funcional de M.A.K. Halliday, nos introduce al marco teórico en el que se formó académicamente y consolidó en la dirección de numerosas tesis en diversas universidades de nuestro país.

Adriana Silvestri, por otra parte, nos lleva a recorrer la senda de la Psicolingüística. Esta investigadora ha trazado la ruta de los estudios que han resultado prolíficos en el área de la producción y la comprensión de textos, en especial dentro del ámbito de la enseñanza institucionalizada y en los distintos niveles del sistema educativo.

Cerrando este volumen, Angelita Martínez brinda un panorama del trabajo que se lleva a cabo junto a su equipo en la Universidad Nacional de La Plata desde la Etnopragmática. Para abordar esta orientación, que se relaciona fuertemente con la Escuela de Columbia, se comentan sus principales presupuestos teóricos, su relación con el contacto de lenguas y la educación multicultural.

Deseamos cerrar esta presentación con un gran agradecimiento a las lingüistas invitadas en esta ocasión —bibliografía obligada para quien desee formarse en uno de esos campos— por la generosidad con que han atendido nuestra convocatoria y el entusiasmo con que han respondido a la tarea de *relatar* sus propios recorridos con el fin de mostrar ante estudiantes de grado, potenciales lingüistas, que el camino es arduo pero apasionante, que hay mucho que hacer en esta disciplina, cualesquiera sean las rutas que se desee transitar.

Angelita Martínez y Lucas Gagliardi
Coordinadores

La ruta de la Sociolingüística

Yolanda Hipperdinger

La ruta que he venido transitando a lo largo de mi trayectoria académica es la de los estudios que se ocupan de las *relaciones* entre el *lenguaje* y la *sociedad*¹. Con antecedentes de distinta procedencia, la exploración *sistemática* de esas relaciones comenzó a desarrollarse a mediados del siglo pasado a partir de la confluencia de intereses de sociólogos, antropólogos y lingüistas, y cobró decididamente envergadura en la década de 1960². Aspectos no confluentes de tales intereses también se acusaron en el nuevo campo, sin embargo, dando origen a variados enfoques y a la frecuente discusión de qué se entiende por –y se abarca bajo el rótulo de– *sociolingüística*³.

Un área específica de estudios, en ese marco, me ha ocupado en particular: la del contacto lingüístico, que reconoce como piedra angular de su desarrollo contemporáneo el libro de Uriel Weinreich titulado *Languages in contact* (1953). En las palabras de Siguan (2001:20), a Weinreich se debe

¹ Esta formulación del objeto de atención de los estudios sociolingüísticos se reitera en presentaciones generales –desde los inicios de estos estudios, como lo señala López Morales (1989:19), hasta la actualidad– dada su utilidad, a causa de su misma imprecisión, para abarcar acercamientos que difieren en múltiples aspectos. Puede encontrársela, por ejemplo, en las obras de Rotaetxe Amusatagui (1990:13), Yule (2004:272), Álvarez Muro (2007:7) y Ball (2010:2).

² Véanse al respecto, entre otras, las reseñas ofrecidas por Berruto (1979:21ss.) y Mesthrie (2009:3ss.). Véase asimismo la *summa* compilada por Ammon *et al.* (2004: X-XI, y los artículos allí indicados).

³ Véanse por ejemplo las decisiones adoptadas en las obras de Lastra (1992:22ss.) o Hudson (1996:4), así como la concepción abarcativa ejemplificada, entre otros autores, por Van Herk (2012:2-3).

«la consideración de los comportamientos bilingües como *explicación* de los *cambios* provocados por el contacto de lenguas» (el destacado es mío). La conexión entre esa posición de los tempranos años 50, parte del magma que derivó en la constitución del campo de los estudios sociolingüísticos, y el artículo programático del mismo Weinreich en coautoría con William Labov y Marvin Herzog (1968), que suele considerarse un hito fundacional para dichos estudios,⁴ es evidente: la *variación*, inherente a las lenguas y no azarosa, es la *conditio sine qua non* del *cambio* lingüístico, que puede verse en la sincronía ponderando las preferencias de acuerdo principalmente con la estratificación etaria,⁵ y el contacto lingüístico constituye una fuente de introducción de *innovaciones* (i.e. genera *variación*). Su estudio, tanto por ello como por la característica *aceleración* con la que suelen cumplirse los procesos de cambio en situaciones de contacto, llegó a considerarse un laboratorio para la contrastación de hipótesis sociolingüísticas⁶.

Desde la perspectiva de la ubicación de los estudios sobre el contacto lingüístico entre los que enfocan las relaciones entre lenguaje y sociedad,⁷

⁴ Entre las reiteradas referencias a esta contribución pueden verse las de Cedergren (1983:149), Kerswill (2004:23-24) y (respecto del desarrollo de la sociolingüística en nuestro país) Rigatuso (2000:13). Véase asimismo Zamora Salamanca (1998) para una síntesis de los aportes pioneros al análisis del vínculo entre *variación* y *cambio* lingüísticos, con especial referencia a los trabajos tempranos (desarrollados desde 1963) de William Labov.

⁵ La «insuficiencia» de la diferenciación etaria para dar cuenta del cambio lingüístico es destacada ya por los mismos autores (*id.*, 171).

⁶ Entre otras caracterizaciones similares, véase al respecto la que Silva-Corvalán (1996:2) incluye en los preliminares teóricos de su estudio sobre el español en Los Ángeles; véase asimismo Elizaincín (2008:302) por la caracterización del contacto como «laboratorio», incluso, para la lingüística general. La vinculación entre contacto y cambio lingüísticos, por otra parte, se evidencia en la constante atención al contacto en el marco de la lingüística histórica (*i.a.* Bynon 1977 y Crowley y Bowerman 2010).

⁷ Ilustra la perspectiva expuesta la también constante inclusión de su tratamiento en obras de conjunto sobre sociolingüística (*i.a.* Silva-Corvalán 1989, 2001 y Meyerhoff 2011). A esa perspectiva se suman los aportes de otros enfoques y ramas disciplinares (etnolingüística, psicolingüística, etc.) en el abordaje del contacto de lenguas, que como objeto de indagación científica ha venido ocupando en las últimas décadas un lugar de privilegio (v. Martínez y Speranza 2009: 88). La multiplicidad de los aspectos comprendidos por el contacto sustenta el polimorfismo del abordaje, que se aprecia claramente en presentaciones de conjunto sobre el particular (*e.g.* Appel y Muysken 1996, Siguan 2001, Medina López 2002, Myers-Scotton 2006 o Hickey 2010) y, sobre todo, en la «autonomización» de dicha área de indagaciones crecientemente sostenida. En

se comprende que se haya manifestado igualmente en ellos la diferencia de intereses antes aludida. La disparidad de posicionamientos se manifestó en el caso del estudio sociolingüístico del contacto⁸ también sobre la base de los mismos ejes sobre los que se operaron distinciones entre otros estudiosos del campo. Me referiré a esas divisorias de aguas seguidamente, en relación con mi propia experiencia de investigación, centrándome en las cuestiones de la escala en que se trabaja y de la orientación desde la que se lo hace.

La cuestión de la escala

Tendría unos cuatro o cinco años cuando un día se me hizo patente que, con independencia de la importancia del vínculo que me unía a los miembros de mi familia, a veces no podía acceder a lo que decían. Conversaban mi mamá y su mamá, y yo quería participar de la interacción, pero en esa animada conversación mi mamá *hablaba como yo* y mi abuela no. Quizá esa rareza no me hubiera inquietado (las abuelas difieren de sus nietas pequeñas en más que su modo de hablar) si no hubiera sido porque mi mamá *sí entendía* lo que decía mi abuela: ellas podían comunicarse aun cuando las escuchara hablar *distinto*; la que no podía hablar ni entender lo que bastante más tarde supe llamar alemán era yo. Años después, las inquietudes surgidas en mi entorno inmediato respecto de la coexistencia de lenguas tomaron la forma de una indagación científica sobre el contacto entre el español de la zona dialectal bonaerense y lenguas de inmigración, con el invalorable magisterio de María Beatriz Fontanella de Weinberg. Aprendí entonces, en el marco de los estudios sociolingüísticos, que un bilingüe dispone de sus dos lenguas como «modos alternativos de decir»⁹. Típicamente usa una de sus

relación con esto último ya Marius Sala, en la segunda edición de su libro *Lenguas en contacto*, señala que en el decenio transcurrido desde la primera «los numerosos trabajos y artículos publicados (...) han generado una nueva orientación dentro de la disciplina lingüística, a saber *Kontaktlinguistik*» (Sala 1998:9). Véanse al respecto, entre otras contribuciones, Winford (2003) y las compilaciones de Goebel *et al.* (1996) y Thornburg y Fuller (2006).

⁸ Como otros autores, emplea el rótulo de «sociolingüística del contacto» para referirse a tales estudios Ana Virkel (2004:51), inscribiendo en ellos los que ha llevado a cabo sobre aspectos particulares del español de la Patagonia.

⁹ La atención de tales estudios a las *alternativas*, inscrita ya en la definición de Labov (1972:271) de la *variación* como la existencia de modos alternativos de decir “lo mismo” – definición constantemente recuperada aunque también cuestionada, sobre todo a partir de los

lenguas en algunas situaciones, y en otras situaciones la otra. En una misma situación, sin embargo, quien dispone de más de una lengua puede igualmente alternarlas si hacerlo le sirve, por ejemplo, para seleccionar a quién se dirige. En la conversación informal *mixta* que describo, como mi mamá era bilingüe mi abuela no se veía impedida de usar con ella su lengua dominante, mientras que cuando se dirigía a mí siempre me hablaba en su a veces trabajoso español. En la conversación que refiero, así, lo que decía mi abuela en alemán *no* estaba dirigido a mí. Ángela Di Tullio, relatando sus propias experiencias tempranas, muestra lo mismo en la introducción a su libro *Políticas lingüísticas e inmigración* (2003): sus padres, italianos, hablaban *cocoliche*, la variedad lingüística que le transmitieron como lengua materna, pero en las interacciones hogareñas de las que ella participaba si «querían *mantener un secreto*, hablaban en dialecto» (Di Tullio 2003: 12; el destacado es mío). Di Tullio agrega que cuando sus padres pasaban a la lengua de origen, ella igual entendía; cuando estaba en situaciones similares yo, en cambio, *no* entendía. Pero por encima de esta diferencia, que puede fácilmente vincularse con la distancia genético-estructural entre las variedades lingüísticas en cada caso, la experiencia infantil de Di Tullio y la mía son estrictamente homologables, y coincidentes con las de muchos descendientes de inmigrantes.

Es ampliamente conocido que las lenguas inmigratorias en la Argentina fueron desplazadas *masivamente* por el español. En 1914, año en que el III Censo Nacional registró el pico de población extranjera sobre población nativa en el país (29.9%), la composición poblacional de al menos el litoral argentino se caracterizaba por una llamativa heterogeneidad: el Censo registraba un 11.8% de italianos, un 10.5% de españoles y porcentajes menores de hispanoamericanos, rusos, franceses, otomanos, portugueses y brasileños, austro-húngaros, ingleses y estadounidenses, alemanes y otros extranjeros. La heterogeneidad era aún mayor desde el punto de vista lingüístico, como puede inferirse tanto de la diversidad dialectal que caracterizaba a los italianos como del hecho de que entre los españoles se incluyeran hablantes de gallego, catalán y vasco, o de que entre los censados como rusos se contaran

aportes de Lavandera (1984 *et alibi*), para aplicaciones que vayan “más allá del nivel fonológico” (*id.*, 15)–, ha llevado a Coulmas (2005:7) a postular que la “noción pivote” de la sociolingüística es la de *elección* y a afirmar que, por ello, la sociolingüística es “la lingüística de la *elección*” (*id.*, 9).

también judíos ashkenazis hablantes de idish y alemanes del Volga. En esa «Babel de lenguas», como a veces se la llamó, se operó casi de inmediato un proceso de sustitución de las variedades lingüísticas de origen por la del país, proceso caracterizado por una aceleración tal que el español llegó a volverse la única lengua hablada por la amplísima mayoría de los argentinos en poco más de medio siglo (Fontanella de Weinberg 1979:9). En vinculación con la rapidez y –sobre todo– con la transversalidad del desplazamiento de las variedades lingüísticas de origen coincidieron la necesidad de una lengua común, el requerimiento del español en los usos formales extragrupal y la facilidad de su acceso para el grueso del conglomerado inmigratorio de origen mayoritariamente sudeuropeo, hablantes de variedades genético-estructuralmente cercanas al español o provenientes de regiones de perfil bilingüe; el *ius soli*, vigente en el país, ligaba a los inmigrantes emocionalmente al país a través de sus hijos, que aprendían además español en el ámbito escolar, y la movilidad social ascendente existente por entonces ofrecía una fuerte motivación para el dominio de esa lengua¹⁰.

Ahora bien: en relación con la primera de las divisorias de aguas a las que me referí al principio, es fácil apreciar que el interés por la relación entre la constitución del repertorio lingüístico y aspectos demográficos e institucionales y procesos de cambio social, como los que acabo de reseñar respecto de la inmigración argentina, corresponde a un nivel *macroanalítico* de abordaje, mientras que la atención a elecciones lingüísticas concretas como las que traje a cuento desde mi infancia corresponde a un nivel *microanalítico*. Tales estudios a nivel macroanalítico se corresponden con el acercamiento denominado generalmente «sociología del lenguaje», entre cuyos impulsores se destaca Joshua Fishman (1972 *et alibi*); los estudios desarrollados en el campo a nivel microanalítico, en cambio, se ocupan en *detalle* del uso lingüístico atendiendo a las «alternativas para decir» (v. e.g. Bolton 1992:12)¹¹. Algunos autores han considerado *propiamente* sociolingüístico solo un abordaje mi-

¹⁰ Además del estudio recién referido, y entre otros de la misma autora, puede verse al respecto Fontanella de Weinberg (1996).

¹¹ Véanse, por ejemplo, las caracterizaciones de Hudson (1996:4) y Lastra (1992:20), respectivamente. Véase asimismo la presentación contenida en el difundido libro de Moreno Fernández (2009).

cro (v. *i.a.* López Morales 1989:25-26). En concepciones más amplias, en cambio, se abarcan los estudios macro, y en este último caso suele hablarse de estudios *macro* y *microsociolingüísticos* aun cuando se mantenga simultáneamente para los primeros también la denominación referida¹². Entre los estudios microsociolingüísticos, así comprendidos, pueden abarcarse desde los desarrollados, en general sobre amplios *corpora* y empleando procedimientos cuantitativos, para «correlacionar» la preferencia por determinados alternantes en el uso lingüístico principalmente con ciertas características sociales de los hablantes (edad, nivel educacional, adscripción étnica, etc.), en la línea de investigaciones que reconoce filiación sobre todo en la obra de William Labov (1972 *et alibi*), hasta los análisis cualitativos de interacciones que, integrando entre otros varios aportes los señeros de Gumperz y Hymes (1972), suelen comprenderse bajo la denominación de «sociolingüística interaccional» (v. *e.g.* Gumperz 1999)¹³.

En el caso particular del contacto lingüístico, la cuestión de la escala ha sido puesta en términos compatibles con los aquí expuestos por diversos autores. En tal sentido, Elizaincín (1992:28) plantea el reconocimiento de dos vertientes en el estudio del contacto: una «más relacionada con la sociología del lenguaje, que estudia los problemas del contacto y del bi/multilingüismo en su dimensión macro», y otra «de detalle» que procura dar cuenta de la interpenetración de las variedades lingüísticas coexistentes; Barrios (2008:47-49), por su parte, atribuye a los estudios microsociolingüísticos relativos al contacto el interés por la interacción.

En mi propio trabajo, al ocuparme del desplazamiento regional de las lenguas inmigratorias (*i.a.* Hipperdinger 1999) y, sobre todo, del proceso de conservación/desplazamiento de las variedades de origen entre los italianos

¹² Véanse *e.g.* posiciones como las de Romaine (1994:12-13) y Wardhaugh (2010:12-13).

¹³ También a este respecto se observan posiciones diferentes entre los estudiosos: algunos *incluyen* los trabajos del primer tipo –que suelen referirse como de sociolingüística *variacionista*– en el nivel macro (v. *e.g.* Trudgill 2004:1), sobre todo en vistas de su aplicación a unidades sociales amplias, y otros *excluyen* del nivel micro los análisis de la elección situada de lenguas en contextos bi/multilingües (*e.g.* Coulmas 2005:107ss.), en general por no ocuparse del “interior” de las lenguas que se alternan en el uso. La conclusión a la que arriba Boxer (2002:2-3) puede fácilmente, en consecuencia, rubricarse: “there is no definitive demarcation; the distinction is indeed a fuzzy one”.

emigrados en la segunda posguerra y los alemanes del Volga (en especial Hipperdinger 2001 y 2005, respectivamente),¹⁴ desarrollé estudios a nivel macro; al analizar en las mismas situaciones las *huellas* del contacto en las variedades lingüísticas involucradas, así como la alternancia conversacional entre ellas (v. *infra*), lo hice en cambio a nivel micro¹⁵.

La diferencia de orientación

Las inclinaciones reflejadas en las investigaciones particulares en relación con la cuestión de la escala suelen atribuirse a la asunción de distintos puntos de partida (Fasold 1996:17) o a diferencias de énfasis sobre *lo social* o *lo lingüístico* (Hudson 1996:4), que a su vez suelen ligarse a una diversa formación disciplinar de base de los estudiosos. No obstante, la concepción de ambos órdenes analíticos y de su *articulación* puede implicar hasta una cuestión de *prelación*¹⁶. Aunque la discusión de la variedad de posiciones que en tal sentido se acusa en las *orientaciones* teóricas excede en mucho el objetivo y las posibilidades de esta presentación,¹⁷ me interesa hacer referencia brevemente a cómo pueden dividirse las aguas al respecto.

En relación con el modo en que se concibe la diversidad inscrita en las prácticas comunicativas, Gumperz (1999:453-454) describe como posiciones polares las siguientes:

On the one hand there are those who regard communicative practices as shaped by «habitus»: embodied dispositions to act and perceive the world that directly reflect macrosocietal conditions, political and economic forces, and relationships of power in which they were acquired.

¹⁴ Desarrollos del mismo tipo sobre ambos casos, pero de carácter comparativo, pueden verse en Hipperdinger y Rigatuso (1996) o Rigatuso y Hipperdinger (2004).

¹⁵ También a nivel micro se desarrollaron mis indagaciones posteriores sobre préstamos léxicos de distintas lenguas europeas de carácter internacional en el español bonaerense, así como sobre la realización oral de apellidos provenientes de ellas (Hipperdinger 2008 y 2010, entre otras contribuciones).

¹⁶ Por las complejas intersecciones de lo que llama la «reversibilidad del punto de vista» y la «constitución» disciplinar, véase Villena Ponsoda (2009).

¹⁷ Una discusión detallada de las distintas orientaciones teóricas de los estudios sociolingüísticos puede encontrarse en Coupland (2001) y Cameron (2007). Véase también Jaspers (2010).

They argue that is to such conditioning factors that we must look for insights into the nature of diversity. Others take a more constructivist approach, claiming that since our social worlds are ultimately shaped through interaction, it is necessary to begin by learning more about the way localized interactive processes work before we can turn to research on diversity.

Por su parte, y para el conjunto de las elecciones lingüísticas comunicativamente situadas, las que considera posiciones polares en relación con lo que también conceptualiza como *condicionamiento* son referidas del siguiente modo por Aijón Oliva (2008:10):

Siempre que se toman en consideración las circunstancias externas en que se producen las elecciones lingüísticas, hay que enfrentarse, de una forma o de otra, a la misma cuestión fundamental: si sobre la elección tienen primacía esas circunstancias, (...) o si, por el contrario, es la voluntad del hablante (...) lo que crea o transforma la situación a través de las palabras.

Tanto en el modo de trazar divisiones como en el de comprender cada una de las orientaciones que se distingue pueden encontrarse, según lo anticipé, múltiples posicionamientos, como es visible ya en los extractos que he escogido para mostrar el grado de diferencia que puede hallarse implicado. Muy a grandes rasgos, sin embargo, y atendiendo de modo primario al referido condicionamiento (o dependencia), suele destacarse como especialmente evidente la oposición entre los estudios que procuran correlacionar factores o variables sociales con usos lingüísticos considerando las variables sociales como *independientes* y las lingüísticas como *dependientes*¹⁸ (estudios que representan una orientación «de constrictión», según Cameron (2007), y los que asumen el supuesto de que la *interacción* (re)crea el mundo social y que, por tanto, las elecciones lingüísticas no *obedecen* a parámetros situacionales

¹⁸ En palabras de Coulmas (2005:28-29): «That, in this correlation, the social variables are the independent ones means that choice of variant speech forms *depends on* social (and other non-linguistic) factors such as class, sex, age, ethnicity/race, and the formality of situation» (el destacado es mío).

ni *reflejan* la identidad de los hablantes, entendida en términos de pertenencia a categorías preestablecidas, sino que participan de su dinámica (*re*)*construcción*¹⁹. En tal sentido, y en vistas tanto de la extraordinaria relevancia que la primera de las orientaciones así caracterizada ha tenido en la evolución del campo disciplinar como de la variedad de aportes que confluyen en la segunda (en íntima relación con diversos enfoques sobre el discurso), los estudios sociolingüísticos han sido a veces clasificados en *correlacionales* y *no correlacionales* (v. e.g. Almeida 1999:26).

Tal diferencia de orientaciones se manifiesta también en el abordaje del contacto lingüístico,²⁰ aunque entre las diversas áreas de la actuación bilingüe se la aprecia especialmente en aproximaciones al fenómeno –intrínsecamente *interaccional*– de la alternancia de lenguas o *cambio de código*²¹. Habiendo recibido muy escasa atención hasta incluso los años de constitución de la sociolingüística, la alternancia de lenguas pasó luego, de forma acelerada, a constituirse en foco de interés de numerosas líneas de investigación²². En el impulso de ese interés ocupan un lugar destacado dos artículos, generalmente recuperados como aportes «clásicos» sobre el particular: los de Gumperz y Blom (1971) y Poplack (1980). Esos aportes, que suelen considerarse pioneros de los estudios sobre aspectos sociales y formales –respectivamente– del cambio de código, también pueden verse como exponentes de distintas orientaciones sociolingüísticas, y es en tal sentido que los traigo a colación aquí:

¹⁹ Sobre el último de los aspectos mencionados, medular por lo demás a diversos campos disciplinares, véase *i.a.* Joseph (2010:9).

²⁰ Puede encontrarse, por ejemplo, una discusión sobre el *alcance* de la correlación como *procedimiento* en Zimmermann (2009:141-142), en el marco de su «teoría *constructivista*» del contacto de lenguas.

²¹ También a escala micro, cuando lo enfocado es lo que (*lato sensu* y eludiendo problemas adicionales de delimitación y denominación) puede referirse como la influencia de una lengua sobre otra, una discusión central ha sido la del peso relativo de los aspectos estructurales y sociales –discusión en el marco de la cual es bien conocida la posición de Thomason y Kaufman (1988:1-4 y 35) a favor de la «historia sociolingüística» de los hablantes–; de esa y otras diferencias entre los estudiosos del contacto no me ocuparé aquí.

²² Véanse *e.g.* las presentaciones de Auer (1998:1) y Boztepe (2003:2ss.). Como muestra de la variedad de intereses de investigación que contemporáneamente confluyen en el estudio del cambio de código, véanse *i.a.* las compilaciones de Isurin, Winford y de Bot (2009) y de Bullock y Toribio (2009).

el segundo correlaciona tipos formales de cambio de código con variables sociales, concluyendo que el tipo de cambio de código preferido constituye un *indicador* de la habilidad bilingüe relativa,²³ mientras que el primero atiende a la significación social de los que los hablantes reconocen como diferentes «códigos» y a su alternancia como «recurso interaccional»²⁴.

Para concluir, quiero señalar que en el curso de mi propio trabajo he abrevado en ambas «tradiciones». En particular al estudiar el cambio de código, por ejemplo en el tratamiento del habla bilingüe de los alemanes del Volga (Hipperdinger 2005:43ss.), me ocupé tanto de testear correlaciones como de los empleos «estratégicos» de la alternancia de lenguas. Lo hice, además, procurando dar respuesta a preguntas de distinta índole (básicamente *si* el grado de dominio relativo de las lenguas en contacto podía resultar respecto de la configuración del cambio de código más que una limitación –la de los hablantes con menor y aun escaso dominio relativo de la lengua inmigratoria a cambios *breves* en dirección a ella–, por un lado, y con qué propósitos comunicativos se recurría a la alternancia, de cualquier tipo, por otro)²⁵.

Palabras finales

Aun cuando en el campo las posiciones hayan tendido a distanciarse y no siempre los órdenes macro y micro se sitúen en el mismo marco de análisis (v. Coupland 2001:15-16), la exploración de las posibilidades de concurrencia son alentadas por muchos estudiosos como *desideratum*. El modo en que tal concurrencia se concibe, no obstante, también evidencia disparidades.

²³ El planteo del trabajo de Poplack, en un marco *variacionista*, incluye la selección de variables *extralingüísticas* (sexo, edad, nivel educacional, lugar de trabajo, habilidad bilingüe reportada, etc.) y la ponderación de su *incidencia* sobre el tipo de cambio de código producido, a través de un procesamiento estadístico. De acuerdo con los resultados de ese procesamiento, la referida habilidad bilingüe presenta la mayor incidencia y se encuentra a su vez *ligada* a la edad de migración y de adquisición de la segunda lengua.

²⁴ Los aspectos que destaco de este último aporte, reelaborado en Gumperz (1982), han sido referenciales en la expansión operada luego, sobre todo a partir de acercamientos críticos como el de Auer (1984 *et alibi*), en el análisis de la alternancia en una dirección *no correlacional*.

²⁵ Con preocupaciones semejantes desarrollé también posteriormente estudios sobre la alternancia en la realización oral de piezas léxicas importadas en español bonaerense (Hipperdinger 2011a *et alibi*), implicando adicionalmente la controversial distinción entre cambio de código y préstamo (v. e.g. Hipperdinger 2011b).

Así, algunos estudiosos abogan por la integración de aportes de diverso signo para la iluminación de casos particulares en lo que ha sido llamado un «eclecticismo coherente» (Virkel 2004:44), o hasta cuestionan los intentos de establecer límites entre las diversas «ramas» de los estudios sociolingüísticos,²⁶ mientras que otros consideran (como lo hace Aijón Oliva 2008:17) que la combinación de aportes divergentes en una teoría integradora constituye uno de los principales desafíos de la sociolingüística actual.

Cierro esta breve presentación haciendo explícita mi convicción de que, cualesquiera sean las vías por las que transite el desarrollo futuro del campo, seguramente el conocimiento del que dispongamos será más y mejor si los hallazgos obtenidos en trabajos realizados a diferente escala y/o sin una misma orientación teórica se ponen en diálogo (tanto dentro como fuera del campo de la sociolingüística) que si, en conjunto y *a priori*, se excluyen mutuamente.

Referencias bibliográficas

- Aijón Oliva, M. Á. (2008). Elección lingüística y situación comunicativa: un dilema teórico. *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, 26, 9–20.
- Almeida, M. (1999). *Sociolingüística*. Santa Cruz de Tenerife: Universidad de La Laguna.
- Álvarez Muro, A. (2007). *Textos sociolingüísticos*. Mérida: Editorial Venezolana.
- Ammon, U., Dittmar, N., Mattheier, K. J. y Trudgill, P. (Eds.) (2004). *Sociolinguistics/Soziolinguistik*. Vol. I. (2a. ed.). Berlin-New York: Walter de Gruyter.
- Appel, R. y Muysken, P. (1996). *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Barcelona: Ariel.
- Auer, P. (1984). On the meaning of conversational code-switching. En Auer, P. y Di Luzio, A. (Eds.). *Interpretive Sociolinguistics* (pp. 87-112). Tübingen: Gunter Narr.

²⁶ A este último respecto son ilustrativas las palabras de Trudgill (2004:3) en su revisión del desarrollo de la sociolingüística, que sirve como prólogo a una de las obras de mayor envergadura en el campo: «It will also become clear as we proceed that distinctions between different branches of sociolinguistics are by no means clear-cut and, moreover, that *we really would not wish them to be*» (el resaltado es mío).

- Auer, P. (1998). Introduction. En Auer, P. (Ed.). *Code-switching in conversation* (pp. 1-24). London-New York: Routledge.
- Ball, M. (2010). Introduction. En Ball, M. (Ed.). *The Routledge Handbook of Sociolinguistics around the World* (pp. 1-3). New York: Routledge.
- Barrios, G. (2008). *Etnicidad y lenguaje. La aculturación sociolingüística de los inmigrantes italianos en Montevideo*. Montevideo: Universidad de la República.
- Berruto, G. (1979). *La sociolingüística*. México: Editorial Nueva Imagen.
- Bolton, K. (1992). Introduction. En Bolton, K. (Ed.). *Sociolinguistics today: international perspectives* (pp. 5-67). London: Routledge.
- Boxer, D. (2002). *Applying Sociolinguistics*. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins.
- Boztepe, E. (2003). Issues in code-switching: competing theories and models. *Working Papers in TESOL & Applied Linguistics*, 3 (2), 1-27.
- Bullock, B y Almeida J. (Eds.) (2009). *The Cambridge Handbook of Linguistic Code-switching*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bynon, T. (1977). *Lingüística histórica*. Madrid: Gredos.
- Cameron, R. (2007). Three approaches to finding the social in the linguistic. En Holmquist, Jonathan *et al.* (Eds.). *Selected Proceedings of the Third Workshop on Spanish Sociolinguistics* (pp. 1-22). Somerville: Cascadilla Proceedings Project.
- Cedergren, H. (1983). Sociolingüística. En López Morales, H. (Coord.). *Introducción a la lingüística actual* (147-165). Madrid: Playor.
- Coulmas, F. (2005). *Sociolinguistics: The study of speakers' choices*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Coupland, N. Introduction: Sociolinguistic theory and social theory. En Coupland, N., Sarangi, S. y Candlin, C. N. (Eds.). *Sociolinguistics and Social Theory* (1-26). London: Pearson Education.
- Crowley, T. y Bower, C. (2010). *An Introduction to Historical Linguistics*. New York: Oxford University Press.
- Di Tullio, Á. (2003). *Políticas lingüísticas e inmigración*. Buenos Aires: Eudeba.
- Elizaincín, A. (1992). Detección y análisis de las consecuencias del contacto lingüístico. *Cuadernos del Sur-Letras*, 25, 27-36.
- Elizaincín, A. (2008). Uruguay. En Palacios, A. (Coord.). *El español*

- en América. Contactos lingüísticos en Hispanoamérica* (301-319).
Barcelona: Ariel.
- Fasold, R. (1996). *La Sociolingüística de la sociedad. Introducción a la Sociolingüística*. Madrid: Visor.
- Fishman, J. (1972). *The Sociology of Language*. Rowley: Newbury House.
- Fontanella de Weinberg, Ma. B. (1979). *La asimilación lingüística de los inmigrantes*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- Fontanella de Weinberg, Ma. B. (1996). Contacto lingüístico: lenguas inmigratorias. *Signo y seña*, 6, 437-457.
- Goebl, H., Nelde, P. Starý, Z. y Wölck, W. (Eds.) (1996). *Kontaktlinguistik/Contact Linguistics/Linguistique de contact*. Berlin-New York: Walter de Gruyter.
- Gumperz, J. (1982). *Discourse strategies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gumperz, J. (1999). On interactional sociolinguistic method. En Sarangi, S. y Roberts C. (Eds.). *Talk, work and institutional order: discourse in medical, mediation, and management settings* (453-471). Berlin: Mouton/de Gruyter.
- Gumperz, J. y Hymes, D. (Eds.) (1972). *Directions in Sociolinguistics. The Ethnography of Communication*. New York: Holt, Rinehart & Winston.
- Gumperz, J. y Blom, J. P. (1971). Social meaning in linguistic structures: code-switching in Norway. En: Gumperz, J. *Language in social groups* (274-310). California: Stanford University Press.
- Hickey, R. (Ed.) (2010). *The Handbook of Language Contact*. Chichester: Wiley-Blackwell.
- Hipperdinger, Y. (1999). La inmigración masiva en Argentina y el multilingüismo regional. *Anuario de Lingüística Hispánica*, XII-XIII. 629-641.
- Hipperdinger, Y. (2001). *Integración y adaptación de transferencias léxicas. Contribución al estudio del contacto lingüístico en español bonaerense*. Bahía Blanca: EdiUNS.
- Hipperdinger, Y. (2005). *Die Sprache(n) der Wolgadeutschen in Argentinien*. Trad. de Max Doppelbauer. Wien: Praesens.
- Hipperdinger, Y. (2008). La incorporación léxica en español bonaerense. Valoraciones y usos de ‘nuevos’ y ‘viejos’ préstamos. *Páginas de*

Guarda, 6, 27-39.

- Hipperdinger, Y. (2010). *Sobre préstamos y apellidos*, Bahía Blanca, EdiUNS.
- Hipperdinger, Y. (2011a). Consensos y rebeldías. La realización oral de apellidos no hispánicos. En *Actas del V Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso y II Jornadas Internacionales de Discurso e Interdisciplina*. Villa María: Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso, Universidad Nacional de Villa María.
- Hipperdinger, Y. (2011b). Un objeto de estudio en el ‘corazón’ de un desacuerdo: configuraciones no adaptadas para importaciones léxicas de uso general. En *Actas de las IV Jornadas de Investigación en Humanidades*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur (en prensa).
- Hipperdinger, Y. y Rigatuso, E. (1996). Dos comunidades inmigratorias conservadoras en el sudoeste bonaerense: dinamarqueses y alemanes del Volga. *International Journal of the Sociology of Language*, 117, 39-61.
- Hudson, R. (1996). *Sociolinguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Isurin, L., Winford, D. y de Bot, K. (Eds.) (2009). *Multidisciplinary approaches to code switching*. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins.
- Jaspers, J. (2010). Introduction – Society and language use. En Jaspers, J., Östman, J. y Verschueren, J. (Eds.). *Society and language use* (pp. 1-19). Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins.
- Joseph, J. (2010). Identity. En Llamas, C. y Watt, D. (Eds.). *Language and identities* (pp. 9-17). Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Kerswill, P. (2004). Social Dialectology. En Ammon, U., Dittmar, N., Mattheier, K. J. y Trudgill, P. (Eds.). *Sociolinguistics / Soziolinguistik* (22-33). Vol. I. Berlin-New York: Walter de Gruyter.
- Labov, W. (1972). *Sociolinguistic Patterns*. Pennsylvania: University of Pennsylvania Press.
- Lastra, Y. (1992). *Sociolingüística para hispanoamericanos*. México: El Colegio de México.
- Lavandera, B. (1984). *Variación y significado*. Buenos Aires: Hachette.
- López Morales, H. (1989). *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- Martínez, A. y Speranza, A. (2009). ¿Cómo analizar los fenómenos de contacto lingüístico? Una propuesta para ver el árbol sin perder de vista el bosque. *Lingüística*, 21, 87-107.

- Medina López, J. (2002). *Lenguas en contacto*. Madrid: Arco Libros.
- Mesthrie, R. (2009). Clearing the ground: basic issues, concepts and approaches. En Mesthrie, R., Swann, J., Deumert, A. y Leap, W. *Introducing Sociolinguistics* (1-43). Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Meyerhoff, M. (2011). *Introducing Sociolinguistics*. New York: Routledge.
- Moreno Fernández, F. (2009). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Myers-Scotton, C. (2006). *Multiple voices*. Oxford: Blackwell.
- Poplack, S. (1996). Sometimes I'll start a sentence in Spanish *y termino en español*: toward a typology of code-switching. *Linguistics*, 18, 581-618.
- Rigatuso, E. (2002). Presentación. En Fontanella de Weinberg, Ma. B. (Coord.). *El español de la Argentina y sus variedades regionales* (11-32). Buenos Aires: Edicial.
- Rigatuso, E e Hipperdinger, Y. (2004). Asimilación lingüística de los inmigrantes italianos y sus descendientes en Argentina. En *VI Jornadas Académicas de Integración Curricular «Lenguaje e identidad: el multilingüismo de los judíos»*. Buenos Aires: Fundación Auge.
- Romaine, S. (1994). *El lenguaje en la sociedad*. Barcelona: Ariel.
- Rotaetxe Amusatogui, K. (1990). *Sociolingüística*. Madrid: Síntesis.
- Sala, M. (1998). *Lenguas en contacto*. Madrid: Gredos.
- Siguan, M. (2001). *Bilingüismo y lenguas en contacto*. Madrid: Alianza Editorial.
- Silva-Corvalán, C. (1989). *Sociolingüística. Teoría y análisis*. Madrid: Alhambra Universidad.
- Silva-Corvalán, C. (1996). *Language contact and change*. Oxford: Clarendon Press.
- Silva-Corvalán, C. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington, D.C.: Georgetown University Press.
- Thomason, S. y Kaufman, T. (1988). *Language Contact, Creolization, and Genetic Linguistics*. Los Angeles: University of California Press.
- Thornburg, L. y Fuller, J. (Eds.) (2006). *Studies in Contact Linguistics*. New York: Peter Lang.
- Trudgill, P. (2004). Sociolinguistics: an overview. En Ammon, U., Dittmar, N., Mattheier, K. J. y Trudgill, P. (Eds.). *Sociolinguistics / Soziolinguistik* (1-5). Vol. I. Berlin-New York: Walter de Gruyter.

- Van Herk, G. (2012). *What is Sociolinguistics?*. Chichester: Wiley-Blackwell.
- Villena Ponsoda, J. A. (2009) Sociolingüística: corrientes y perspectivas. En Reyes, R. (Dir.). *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales*. Madrid: Universidad Complutense. Recuperado de: www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario.
- Virkel, A. (2004). *Español de la Patagonia. Apuntes para la definición de un perfil sociolingüístico*. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras.
- Wardhaugh, R. (2006). *An Introduction to Sociolinguistics*. Singapore: Wiley-Blackwell.
- Weinreich, U. (1953). *Languages in contact*. New York: Linguistic Circle of New York.
- Weinreich, U., Labov, W. y Herzog, M. (1968). Empirical foundations for a theory of language change. En Lehmann, W. P. y Malkiel, Y. (Eds.). *Directions for Historical Linguistics* (95-189). Austin: University of Texas Press.
- Winford, D. (2003). *An introduction to Contact Linguistics*. Oxford: Blackwell.
- Yule, G. (2004). *El lenguaje*. Madrid: Akal.
- Zamora Salamanca, F. R. (1998). Variación y cambio lingüístico: treinta años después. En *III Congreso de Lingüística General*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Zimmermann, K. (2009). Migración, contactos y nuevas variedades lingüísticas: reflexiones teóricas y ejemplos de casos de América Latina. En Escobar, A. M. y Wölck, W. (Eds.). *Contacto lingüístico y la emergencia de variantes y variedades lingüísticas* (129-160). Frankfurt-Madrid: Vervuert/Iberoamericana.

Los autores

Nora Múgica

Es doctora en Lingüística por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Se ha especializado en temas de sintaxis y morfología en relación con el léxico, en teoría Lingüística y gramática del español desde la perspectiva teórica de la Gramática generativa chomskiana u en retórica latina ciceroniana. Es investigadora con Categoría 1 y dirige el de investigación «Gramática del español desde una perspectiva contrastiva». Dentro de la Universidad Nacional de Rosario se ha desempeñado como miembro del Comité académico del Doctorado; dirige la Maestría en Teoría Lingüística y Adquisición del Lenguaje; co-dirige Especialización en Adquisición y Enseñanza del Español como Segunda Lengua. A su vez, ha dictado numerosos seminarios sobre sintaxis, morfología y teoría del léxico en universidades dentro del territorio nacional, como así también en Universidad Pontificia de Valparaíso, Chile. Entre sus publicaciones se destacan *Retórica latina. Lenguaje y Persuasión* (junto a Liliana Pérez) y *Gramática y léxico* (junto a Zulema Solana) así como numerosos trabajos sobre la lingüística chomskiana.

Zulema Solana

Es profesora en Letras, por la Universidad Nacional del Litoral y Doctora en Letras por la Universidad de Buenos Aires. En la Universidad Nacional de Rosario se desempeña como docente de Lingüística General I y Lengua Española III. Ha integrado diversas comisiones evaluadoras para proyectos de la Universidad Nacional de la Plata, de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad Nacional Sarmiento, así como de CONICET. A su vez, Como investigadora, ha participado de diversos programas y proyectos como GRIL (Groupe de Recherche dans les Industries de la Langue) de la Universidad

Blaise-Pascal Clermont Ferrand (Francia) y de diversos Proyectos de Investigación y desarrollo. Dirige la revista *INFOSUR*. Ha publicado numerosos libros y trabajos sobre la lingüística computacional, como por ejemplo, *Morfología verbal del español. Estudio de Lingüística Computacional*, y lingüística chomskiana (algunos de ellos en conjunto con Nora Múgica). Sobre estos temas, ha disertado en diversos eventos científicos, ha dictado seminarios de posgrado y ha dirigido especialistas en lingüística en la elaboración de sus tesis doctorales.

Ana Fernández Garay

Obtuvo su título de doctorado en la Universidad de París, Especialidad Ciencias del Lenguaje (1993). Actualmente se desempeña como Investigadora Principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) de la República Argentina. Es Profesora Titular Regular de la Cátedra de Lingüística General de la Universidad Nacional de La Pampa. Ha obtenido diversas becas, entre ellas la beca externa del CONICET (1993) y la de la Fundación John Simon Guggenheim (2001-2002). Se ha especializado en lenguas indígenas de la Patagonia: tehuelche y mapuche. Ha publicado diversos libros, entre ellos: *El tehuelche. Una lengua en vías de extinción*, Universidad Austral de Chile (1998), *Testimonios de los últimos tehuelches. Textos originales con traducción y notas lingüístico-etnográficas*, UBA, Buenos Aires (1997), *Ranquel-Español/Español-Ranquel. Diccionario de una variedad mapuche de la Pampa (Argentina)*, (CNWS) Universidad de Leiden, Países Bajos (2001) y el *Diccionario Tehuelche-Español, índice Español-Tehuelche*, Universidad de Leiden, Países Bajos (2004). Ha dirigido diversos proyectos de investigación. Actualmente dirige uno subsidiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica titulado: «Lingüística descriptiva y tipológica de lenguas indígenas de Argentina, con énfasis en la región patagónica: mapuzungun/ranquel, tehuelche o aonek' o ?a?jen, teushen, gūnūna kūne, selknam, haush».

Ann Montemayor-Borsinger

Posee los títulos Doctor of Philosophy (Linguistics), por la Universidad de Glasgow; Master of Education (Applied Linguistics) por la Universidad de Bristol; Master en Economía (Economía Política) por la Universidad Na-

cional Autónoma de México; Especialización Periodista Profesional, por la Association de la Presse Suisse, Suiza, y Licence es Sciences Economiques et Sociales, por la Université de Genève, Suiza. Es docente de grado en la Universidad Nacional de Río Negro y en el posgrado de varias universidades nacionales argentinas. También ha dictado seminarios en las universidades de Ginebra, Helsinki y Minas Gerais. Ha publicado más de treinta trabajos y ha dirigido numerosas tesis de maestría y doctorado. Sus investigaciones se centran en la Lingüística Sistemico-Funcional en español, francés e inglés. Actualmente dirige tres proyectos relacionados con estos temas: proyectos bienales de la Universidad Nacional de Cuyo y de la Universidad Nacional de Río Negro, y un proyecto PICTO trienal. A su vez, se desempeña como evaluadora de CONICET, de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica y de CONICYT (Chile) y de diversas universidades de nuestro país.

Adriana Boffi

Es Profesora en Inglés (INSP, Buenos Aires) y especialista Fonética Experimental y del Inglés por la University College, (Londres). En la Universidad Nacional de La Plata se desempeña como Profesora titular ordinaria en Historia de la lengua inglesa y en el Módulo Evaluación de la Especialización en la Enseñanza de español como Lengua Extranjera. Actualmente forma parte del PICT 02230: «Estándares para la enseñanza, evaluación y formación en ELSE» y, desde 2007, es representante de la Universidad Nacional de La Plata ante el Núcleo PELSE AUGM y el Consorcio Interuniversitario para la Enseñanza y Evaluación de ELE. Ha publicado diversos trabajos sobre la Enseñanza del Español como Lengua Segunda y Extranjera y ha participado de diversas reuniones científicas sobre esa especialidad

Yolanda Hipperdinger

Ha obtenido los títulos de Licenciada en Letras con orientación en Lingüística y Doctora en Letras en la misma especialidad, ambos por la Universidad Nacional del Sur. Ha obtenido diversas becas, entre ellas la Doctoral y la Post-Doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). En la actualidad se desempeña como Investigadora del mismo Consejo, y como profesora de grado y posgrado en el área de Lingüística de la Universidad Nacional del Sur. Se ha especializado en contacto

lingüístico, y en esa área ha desarrollado su trayectoria en la investigación académica. Ha participado en congresos y jornadas de su especialidad, en los que ha contribuido como ponente, panelista y conferencista. Ha publicado una decena de libros y numerosas contribuciones en compilaciones y publicaciones especializadas, en el país y en el extranjero. Entre sus publicaciones se destacan los libros *Integración y adaptación de transferencias léxicas*, *Die Sprache(n) der Wolgadeutschen in Argentinien* y *Sobre préstamos y apellidos*. A su vez, ha dirigido y dirige trabajos de investigación de grado y posgrado y equipos de investigación, encontrándose actualmente bajo su dirección el Proyecto de Grupo de Investigación «Préstamo y cambio de código» de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional del Sur.

Adriana Silvestri

Es profesora en Letras por la Universidad de Buenos Aires y doctora en Letras por la misma casa de estudios. Se ha dedicado a la investigación en Psicología del lenguaje, en especial a los aprendizajes tardíos en la comprensión lectora. Trabaja en varios posgrados tales como la Carrera de Especialización en procesos de lectura y escritura que corresponde a Cátedra UNESCO para el mejoramiento y la equidad de la lectura y la escritura en América Latina; la Maestría en Psicología Cognitiva y Aprendizaje (FLACSO); la Postitulación en Ciencias del Lenguaje, Instituto Nacional de Profesores «Joaquín V. González», entre otros. Ha dictado cursos y seminarios a nivel nacional y en el extranjero sobre su especialidad y tiene numerosas publicaciones también sobre el tema. Entre estas, se destacan los libros *El discurso instruccional y En otras palabras. Las habilidades de reformulación en la producción del texto escrito* (1998).

Angelita Martínez

Es Doctora en Letras por la Universidad de Leiden (Países Bajos). Dirige en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata el CEIL (Centro de Estudios e Investigaciones del Lenguaje) y la Maestría en Lingüística (Cat. CONEAU A). Es profesora titular ordinaria de Lingüística en la misma Universidad e investigadora del Instituto de Lingüística de la Universidad de Buenos Aires. Es responsable, a su vez, de la Delegación Regional de la Asociación de Lingüística y Filología

para la América Latina (ALFAL) y de la subsección La Plata de la Cátedra UNESCO en Procesos de Lectura y Escritura. Ha dictado conferencias y seminarios en diversas universidades argentinas y extranjeras sobre temas de etnopragmática, variación morfosintáctica y contacto de lenguas. Desde hace más de diez años dirige el Programa de investigación «Etnopragmática» que cuenta con tesis en diferentes universidades del país y participa activamente en el núcleo del Programa internacional «El español de los Andes» que se desarrolla desde las Universidades de Friburgo y de Montreal. Sus últimas publicaciones en revistas especializadas focalizan problemas teóricos relativos al contacto de lenguas y al cambio lingüístico, en ésta última área como colaboradora en la elaboración de la *Sintaxis Histórica de la Lengua Española* con sede en la Universidad Nacional Autónoma de México.

Lucas Gagliardi

Es Profesor en Letras por la Universidad Nacional de La Plata. Actualmente desarrolla su tesis de Licenciatura en Letras sobre la obra *Amadeus*, de Peter Shaffer desde la perspectiva de la genética textual. Se desempeña como profesor en la Universidad Pedagógica (UNPE) dentro del espacio curricular Prácticas del Lenguaje en Contextos de Estudio y como docente en escuelas secundarias. Ha publicado artículos de lingüística aplicada y enseñanza de la lengua. Ha presentado trabajos sobre literatura inglesa y sobre el fondo bibliográfico de la Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata. Ha participado en proyectos de investigación sobre archivos de escritores, publicaciones impresas y en el programa de voluntariado universitario de la Facultad de Trabajo Social (UNLP).